

LA AUCTORITAS DE UN SEÑOR DE LA CARRETERA

Prestigio y crédito que se reconoce a una persona o institución por su legitimidad o por su calidad y competencia en alguna materia. Rae

Aniceto Zaragoza Ramírez

Escribir sobre Enrique Balaguer es más difícil de lo que imaginaba. Solo reflexionando sobre su vida me he dado cuenta de que la mía la ha marcado más de lo que sospechaba.

Conocí a Enrique Balaguer como alumno en la Escuela de Madrid y era uno de esos profesores que dejaba impronta en el alumnado al combinar su labor docente con una increíblemente reconocida labor profesional. Daba igual que en ese momento estuviera dedicado al Plan 1984/1993 en la Dirección General de Carreteras, pero se encontraba omnipresente en todo lo que un estudiante empezaba a conocer del mundo profesional: la Universidad, el Colegio, la Administración, las Organizaciones internacionales, ...

Cuando me incorporé como profesor a la Escuela y algo después a la Asociación Española de la Carretera, Enrique volvía a estar allí haciendo de la carretera un mundo apasionante. Su Presidencia mundial de la AIPCR le confería una autoridad internacional desde luego singular.

Repasar su legado sería una tarea ingente que otros pueden hacer mucho mejor que yo, pero desde un punto de vista personal la figura de Enrique representaba para muchos de nosotros un modelo inalcanzable. Si había algo que me impactaba especialmente de él era su autoridad. Autoridad que no estaba asociada al poder de los múltiples cargos que desempeñó a lo largo de su vida, sino a sus cualidades como persona. No tenía que hacer ningún esfuerzo para que su opinión fuera aceptada: su inteligencia, su conocimiento, su amabilidad y su extraordinaria capacidad para entender a los demás le confería una "auctoritas" indiscutible que le acompañó hasta el final de sus días. Era un señor de la carretera. Descanse en paz.